

2. ¿Por qué es Chartres un lugar de peregrinación?



I. El velo de la virgen

En 876, Carlos II (Carlos el Calvo), rey de Francia y emperador de Occidente, dio a Chartres una reliquia insigne que guardaba de su abuelo Carlomagno, el velo de la Virgen María. Según la tradición, este velo, llevado por la Santísima Virgen durante la Anunciación y la Natividad, se habría conservado en Constantinopla, antes de ser regalado por la Emperatriz de Oriente... Se trata de una pieza de seda color crema de 5,35m x 0,46m, que data del siglo primero.

Aunque se libra del incendio de 1194 que arrasa la catedral y que será la fuente indirecta de la magnífica reconstrucción que podemos admirar hoy en día, al permanecer protegido por los monjes durante tres días en la cripta, sólo se escapa parcialmente a la furia revolucionaria de 1793. Cortado, solamente dos piezas han llegado hasta nosotros, visibles hoy en el gran relicario, en la capilla del ábside de la izquierda, y en el pequeño relicario, en la cripta.

II. El brillo de un santuario mariano

Aunque existe desde hace varios siglos, el culto a Nuestra Señora de Chartres adquiere rápidamente una escala gigantesca: los milagros que se multiplican mueven a la fe viva de la Edad Media. María sana enfermedades, protege la ciudad y ... vela sobre las mujeres embarazadas. En el siglo XII, la devoción a la Virgen de San Bernardo y muchos santos

transforma a Occidente: en su honor se erigen iglesias y catedrales en todas partes.

El velo, convertido por el imaginario popular en "la camisa de la virgen", conservado en el altar de la catedral, atrae a las multitudes, que procesionan lo más cerca posible, en el gran deambulatorio, en un tumulto alegre del que tratarán de protegerse los canónigos encerrándose en el coro...

Esta afluencia de peregrinos será la fuente de los donativos que permitieron la construcción de esta catedral-relicario, donde ningún príncipe ni clérigo pudo jamás ser enterrado, por respeto al misterio de la Asunción de María.

Sin embargo, humildes anónimos, enfermos o pecadores, burgueses y señores, reyes de Francia e Inglaterra, incluido San Luis, que vino cinco veces en peregrinación a Chartres, y Enrique IV, quien fue coronado allí, príncipes y prelados, fieles de todas las condiciones, todos vienen a recogerse cerca de quien puede curarlos, pero sobre todo quien les puede ayudar a progresar en la peregrinación de su vida terrestre hacia el cielo, contra la que se lanzan las flechas audaces.

Después de un declive, tras las oscuras horas de la Revolución, un día será un poeta, Charles Péguy, quien relanzará el impulso mariano. Su marcha hacia Chartres para confiar a Nuestra Señora a su hijo enfermo y su desesperación personal es un ejemplo de fe y conversión que toca el alma y mueve a miles de jóvenes, especialmente en las peregrinaciones de estudiantes. En 1983 se funda la peregrinación de cristiandad que tú haces hoy, bajo los auspicios del Centro Charlier, más tarde Notre-Dame de Chrétienté.

III. Las «tres Nuestra Señora» de la catedral

Si la veneración del velo de Nuestra Señora sigue siendo el lugar principal de reunión del peregrino con su tierna madre del cielo, tres imágenes de la Virgen María siguen siendo muy veneradas por los peregrinos de todas las edades:

- Notre-Dame de Sous-Terre (Nuestra Señora bajo tierra) es venerada en la cripta desde como mínimo el siglo XII, aunque algunos le

atribuyen un origen más antiguo. Quemada en 1793, la estatua actual es una copia de 1976; la Virgen, sentada en un trono, sostiene a su hijo sentado en su regazo, quien da la bendición al mundo.

- Nuestra Señora del Pilar, erigida anteriormente sobre un pilar frente al panel de madera que cerraba el coro, se le reza hoy en el deambulatorio norte, no lejos del velo de la virgen. Conocida erróneamente como la virgen negra, sostiene en su mano una pera que evoca su estatus de nueva Eva que contribuye a la redención de la humanidad.

- Notre-Dame de la Belle-Verrière (Nuestra Señora de la Bella Vidriera) es una de las vidrieras más antiguas del mundo, como poco del siglo XII, tras haber escapado del incendio de 1194, venerada específicamente desde su instalación mediante una vela encendida de forma permanente. María es representada como una madre virgen, con ropa azul brillante ...